

# Transformaciones urbanas en la ciudad histórica de Aguascalientes

Rodrigo Franco Muños<sup>1</sup>

Las transformaciones urbanas del espacio tradicional en su traza, estructura y edificación, han generado una centralidad, un cambio urbano, que ha modificado su funcionalidad, su estructura y su contenido social, es el caso de la ciudad de Aguascalientes; la cual en los albores del siglo XX conservaba aún su estructura urbana original, donde la presencia del manantial termal de Ojo Caliente, era fundamental en el crecimiento y desarrollo de la población. Este manantial de aguas termales dio vida a las huertas que existían por los cuatro rumbos de la ciudad y éstas se entremezclaban con las casas, haciendo una unidad; es así como los barrios se iban formando en medio de ellas.

Para realizar el estudio se compararon planos de diversas épocas y se detectaron hechos que repercutieron en el cambio físico de la ciudad.

## LA CIUDAD HISTÓRICA, OBJETO DE LAS PRIMERAS TRANSFORMACIONES HISTÓRICAS

Los cambios en la estructura urbana de la ciudad histórica, comienzan a principios del siglo XIX una vez que se ha consolidado el proceso de industrialización, que se inició en el último cuarto de ese siglo con la llegada de la Fundición Central Mexicana y los talleres generales de reparación del Ferrocarril Central Mexicano.

La ciudad, que había permanecido sin alteraciones en su estructura urbana todo el siglo XIX, recibe el embate de este proceso de transformación de su estructura física y se observa un fenómeno desconocido en la ciudad, como en la apertu-

---

<sup>1</sup> Urbanista y Maestro en Urbanismo por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, doctorante en el programa de Ciudad, Territorio y Patrimonio.

ra de las calles en la traza antigua, donde en tan sólo 18 años el noreste de la ciudad es objeto de varias aperturas en la vialidad, que comunican y extienden a la ciudad histórica hacia las nuevas áreas de crecimiento donde se ubica la industria.

Se inicia un hecho inédito para la población, como fue la expansión acelerada del espacio urbanizado y la transformación de la ciudad tradicional a inicios del siglo xx. Aguascalientes se convierte en un importante centro de consumo, una ciudad en expansión, un polo de atracción para la gente del campo; la población fue en ascenso y para el año de 1910, se tenía una población de 45,198 habitantes, siendo la novena ciudad más poblada del país. Ante este panorama se da el primer intento de orientación del crecimiento de la ciudad, a raíz de la oferta de vivienda, que se comenzó a dar a partir de esta primera industrialización; a este primer instrumento se le denominó Plano de las colonias, que el gobierno del estado encargó al arquitecto Samuel Chávez.

Este primer intento de crecimiento de la ciudad estaba influenciado por la escuela de urbanismo francesa, de mediados del siglo xix, con amplias avenidas, rematadas en glorietas y grandes plazas; el proyecto –sin embargo– estaba descontextualizado de las condiciones sociales, políticas y económicas de la ciudad.

La apertura de calles sobre la antigua traza de la ciudad histórica, es la primera forma que se usó para intervenir en este espacio con doble finalidad; en primer lugar extender la ciudad y, por otro lado, dividir las grandes superficies de terreno que tenían las manzanas, para incorporarlas al mercado del suelo. Además se logra una nueva estructura con un nuevo funcionamiento del centro urbano, que se comunica directamente con la periferia de la ciudad, y se pone la semilla de lo que se pretende sea la ciudad moderna, a partir de un cambio del espacio tradicional.

En el primer cuarto del siglo xx, la ciudad creció hacia la parte nororiente, donde se instalaron los talleres de ferrocarriles, las aperturas de vialidades se concentraron a esta zona, y los talleres de ferrocarriles se convirtieron en el principal motor económico de la ciudad y el responsable de las primeras transformaciones urbanas de la ciudad histórica, aquí se dieron las primeras extensiones como fueron la colonia Héroes y la colonia del Trabajo; en esta zona se dieron las primeras aperturas viales, que afectaron a la ciudad histórica y modificaron el predial. El objetivo principal de estas aperturas era comunicar de manera directa y lineal el corazón de la ciudad (plaza principal), con los talleres y la nascente industria; estas calles (la Madero y Vázquez del Mercado) fungieron como ejes de centralidad; aquí se ubicaron la clase política, la de mayores ingresos y los principales negocios de la época, con estas dos calles se inicia el proceso de cambio en la ciudad histórica.

## TRANSFORMACIONES URBANAS EN LA CIUDAD HISTÓRICA A PARTIR DEL SEGUNDO CUARTO DEL SIGLO XIX

En la década de los cuarenta, se planea en el país un nuevo proceso de industrialización, un cambio en el modelo económico, y una política de sustitución de importaciones de bienes de consumo; esto implicaba una modificación en el proceso de urbanización, la adecuación de la estructura urbana y la creación de infraestructura en las principales ciudades del país, que deberían prepararse para la industrialización que se pretendía.

En Aguascalientes, se realiza un plan para la ciudad el cual se denominó “Plano regulador de la ciudad” proyectado por el arquitecto Carlos Contreras en el año de 1948, éste respondió a los modelos urbanísticos de la época. Fruto del Plan regulador se construyen tres importantes vialidades que estructuraron el futuro de la ciudad: la Avenida Héroes de Nacozári, el Primer Anillo de Circunvalación y la Avenida Adolfo López Mateos.

En este periodo de tiempo las transformaciones urbanas en la ciudad histórica, se generan a partir de actuaciones puntuales que estructuran una nueva red vial y permite tener nuevas salidas del centro a la periferia; se hacen calles que dividen grandes manzanas –sobre las antiguas huertas– que se extendían por todos los puntos de la ciudad y que se encuentran en un proceso de extinción paulatino.

En las décadas de los setenta y ochenta se da otro proceso de industrialización, con gran participación del capital extranjero, y con la apertura del mercado y la eliminación del proteccionismo, propiciando un cambio económico, social y urbano en el estado, ubicándose en la ciudad de Aguascalientes grandes empresas nacionales, pero sobre todo empresas trasnacionales, como: Nissan, Texas Instruments, Nipomex, Moto Diesel, Xerox, Ryltex, Spimex, entre otras, generando un crecimiento en la ciudad que no se había manifestado en toda su historia.

En este periodo, las aperturas en la vialidad entre 1975 y 1984, se realiza principalmente al poniente de la ciudad, en los barrios de San Marcos y Guadalupe, donde se habían conservado buena parte de los corazones de manzana, y donde se ubicaron las huertas de estos barrios; en este corto periodo de tiempo prácticamente desaparecen de esta zona.

Sobre la avenida López Mateos –eje de centralidad–, se crearon 3 nodos de equipamiento urbano con servicio a nivel ciudad.

La polarización del equipamiento al oriente creó un desequilibrio con respecto a la ciudad histórica, el cual se rompe al ubicar al oeste de la Avenida López Mateos otro nodo de equipamiento, donde se ubican las instalaciones de la feria de San Marcos; con esta acción se rompe el desequilibrio imperante, ocupando el centro histórico el papel de centralidad en la estructura de la ciudad.

En el último cuarto del siglo XX, la manera de intervenir y transformar la ciudad histórica se amplían por medio del proyecto urbano gubernamental, la ciudad es objeto de proyecto bajo esta lógica y se crea el centro comercial Expoplaza, el cual se dotó de un centro de convenciones, un centro comercial, un hotel de 5 estrellas, cines y estacionamiento, entre otros. De esta manera se refuerza este importante nodo central de equipamiento en la ciudad histórica.

Ante esta situación y la aparente falta de atención al corazón de la ciudad, se realiza un proyecto en el que se busca reafirmar el papel de centralidad de la ciudad histórica, y se pone en marcha la construcción de un paso a desnivel que conectara el norte y sur de la ciudad; éste pasa por debajo de la plaza principal a un lado de Catedral y palacio de gobierno, el proyecto involucra la construcción de un centro comercial. Las intervenciones en la ciudad histórica por medio de proyectos gubernamentales generalmente van dirigidos a las mismas zonas, distanciados en periodos de tiempo cada vez más cortos; los espacios modificados que se describieron están siendo sujetos a nuevos proyectos.

Sobre esto comenta Álvarez Mora:

[...] es necesario relacionar el proceso de formación de la centralidad con hechos históricos de signo espacial, que se han ido yuxtaponiendo entre sí, en un mismo lugar urbano, en cada momento histórico han expresado una específica manera de entender “la centralidad”, de ahí que dicha yuxtaposición se constituya al final como un encuentro solapado de diferentes formas centrales, planteándose esta estratificación histórica, como el espacio resultante final que da sentido a las áreas de centralidades actuales. Es así como podemos argumentar que un “área de centralidad”, es el resultado de un largo proceso histórico y no el capricho de un proyecto urbano reciente, que se materializa con la intención de producir centralidad al margen de razones históricas, obedeciendo sólo a estrategias urbanas preconcebidas (Alfonso Álvarez Mora, *Construcción histórica de Valladolid, proyecto de ciudad y lógica de clase*, 2005: 245).

#### RENOVACIÓN URBANA EN LA CIUDAD HISTÓRICA

La renovación urbana es parte fundamental en las transformaciones que ha tenido la ciudad histórica, fenómeno que comienza a producirse en la segunda mitad del siglo XX.

Sobre la renovación urbana, Álvarez Mora dice:

[...] se entiende como un proceso de adaptación y modernización de específicos fragmentos de la ‘ciudad tradicional’ ante las nuevas exigencias, sobre todo económicas, que recae sobre ellas. Los edificios tradicionales se demuelen por la sencilla razón, se dice, de que no están realizando las rentas inmobiliarias que deberían desarrollar. Se trata además de un fenómeno que se presenta como algo natural; es decir, consustancial al propio desarrollo de la ciudad.

Los procesos de renovación urbana, sin embargo, habría que entenderlos mucho más amplia y estrechamente; relacionados con la construcción de un modelo urbano que está exigiendo la renovación del centro histórico, al mismo tiempo que está fomentando el desarrollo de la periferia y, todo ello, en el marco de un largo proceso histórico que está ajustado por lo que al desarrollo urbano se refiere, por la consolidación de un proceso de desagregación socio espacial. (Alfonso Álvarez Mora, *Construcción histórica de Valladolid*, 2005: 239).

El fenómeno de la remodelación urbana en el espacio tradicional de Aguascalientes es perceptible a simple vista; aquí se mezclan edificios de diversas épocas y estilos, el proceso de demolición-sustitución de la edificación está muy avanzada, el levantamiento de campo da como resultado que 77.2% de los lotes existentes en el área de estudio se han demolido quedando tan sólo 22.8% con edificios tradicionales del siglo XIX.

El fenómeno de la demolición-sustitución, se entiende generalmente como una simple sustitución tipológica, que se adapta a la nueva rentabilidad que da el suelo del área central de la ciudad, mediante nuevas construcciones en lotes donde se demolieron edificios tradicionales.

En la ciudad tradicional, se da una degradación física de la vivienda, generalmente provocada, que faculta su demolición, y en su lugar se sustituye por nuevos usos del suelo que rentabilizan estos predios; esto se produce de manera puntual, condicionado a los lotes que se van liberando de sus antiguos edificios. Se trata de un proceso de renovación urbana, que no parte de un plan de conjunto, de un proyecto, y se va produciendo al ritmo que se van demoliendo las fincas, con el beneficio económico que esto representa; estas acciones están creando grandes áreas de centralidad en la ciudad tradicional.

Las funciones que caracterizaban a la ciudad histórica cambian y dejan de ejercerse por otras funciones completamente distintas: se modifican los usos del suelo, la actividad residencial característica de estos espacios deja su lugar por la actividad terciaria; en el área de estudio se combina la vivienda generalmente de tipo medio o popular con uso terciario en 19%, el uso terciario ocupa 36% que sumado al anterior porcentaje da un total de 55% (comercio, oficinas, despachos, servicios, colegios, restaurantes, bancos, entre otros).

Se pierde entonces la multifuncionalidad, por un espacio zonificado o especializado que demanda el capital, con lo que se crean nuevas áreas de centralidad, que son espacios urbanos con actividades económicas especializadas o de consumo de masas, donde se ubican actividades que se complementan entre sí.

La renovación urbana no sólo afecta zonas concretas de la ciudad; al cambiar el uso del espacio también se cambia la estructura urbana, el cambio funcional en determinadas zonas no sólo va a tener repercusiones a nivel local, si no que abarca al conjunto de la ciudad, cambiando su comportamiento estructural. De esta manera la renovación urbana es estructural.

Al cambiar el uso del suelo se dan condiciones diferentes en el lugar específico donde se da este fenómeno, lo que origina que actúe diferente en el conjunto de la estructura urbana, con lo que no sólo cambia la zona, sino también el comportamiento estructural de la ciudad, pues se está formando una ciudad diferente.

El cambio de uso de suelo en la ciudad histórica, ha provocado un cambio en el contenido social; la población que ocupaban las zonas renovadas son expulsadas a la periferia. Para 1990, se tenía una población estimada de 8,275 personas, la cual disminuyó aproximadamente a 4,914 en la actualidad; en la mayoría de los casos, la vivienda de nueva creación se la adosa con un uso terciario, generalmente es un comercio popular, pero también existe el comercio especializado y de alto nivel.

Vivir en la ciudad histórica no es compatible con una vida adecuada; esto ha originado que la población se vaya a vivir a la periferia y es muy común ver cómo se cambian las viviendas por otro uso del suelo, dejando de utilizarse para residencia, trayendo como resultado una gran cantidad de viviendas deshabitadas y en proceso de deterioro, esperando su venta o demolición, lo que ha dado como resultado que solamente 55% del predial sea ocupado por vivienda; de las cuales 13% es vivienda tradicional, 36% vivienda nueva y 6% vivienda en apertura de calle.

Este cambio social puede darse en zonas que no eran habitacionales, el cambio social implica un cambio en el contenido social de ese espacio, ya sea de vivienda o de la actividad que antes se desarrollaba.

#### LA CIUDAD DE LAS HUERTAS, UN RECUERDO DEL PASADO

A mediados de los años cincuenta, gran parte de los terrenos de los cuatro barrios de la ciudad (el Encino, la Salud, San Marcos y Guadalupe) eran ocupados por huertas o lotes baldíos; al noreste de la ciudad histórica también se presentaba esta situación, pero a raíz de que el agua se tuvo que repartir entre los nuevos desarrollos habitacionales, la industria y las huertas, escaseó el agua, se taparon las acequias, se demandó suelo para la nueva vivienda; esto dio como resultado el fin de las casas con huertas, que caracterizaban y daban identidad a la ciudad.

El área de las huertas disminuye considerablemente su superficie para 1984. En sólo 28 años (de 1956 a 1984) se autorizan varios desarrollos habitacionales en el barrio del Encino y la Salud; para esta fecha las huertas o corazones de manzana habían desaparecido en el noroeste de la ciudad en el barrio de San Marcos y Guadalupe; esto es resultado de las diversas intervenciones que ha tenido la estructura urbana de la ciudad histórica, detectado a lo largo del desarrollo de la investigación.

Lo que aún quedaba de las huertas, reduce su superficie drásticamente a comparación de lo existente en el año de 1984, ya que se construye por particulares y se desarrollan varios condominios cerrados, con lo que desaparecen las huertas, quedando sólo unos manchones de éstas como lotes baldíos.

#### CONCLUSIONES

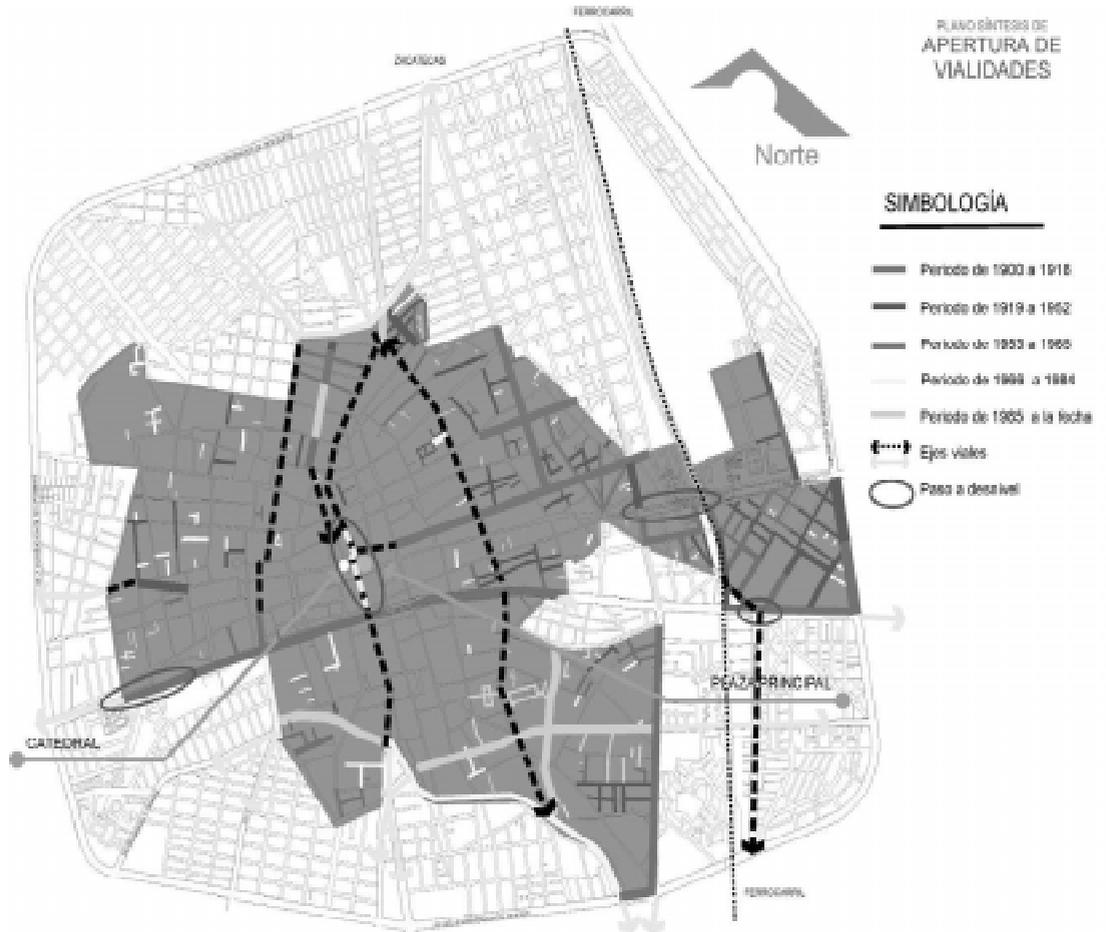
Las transformaciones urbanas se inician al consolidarse el proceso de industrialización a principios del siglo XX; la primera forma de intervención en la ciudad histórica fue por medio de apertura de calles, con la finalidad de extender la ciudad y comunicar la naciente industria; posteriormente estas aperturas viales tuvieron como objetivo dividir las grandes superficies de las antiguas huertas, modificando el predial, lo que permitió la venta de nuevos lotes para construir vivienda; se crean ejes de centralidad que extienden la ciudad hacia la periferia, su principal finalidad no es favorecer la movilidad de los habitantes, su objetivo era tener nuevos espacios para el negocio inmobiliario, esto trajo como consecuencia la desaparición de las huertas que se existían por toda la ciudad.

El proceso de demolición-sustitución a la que fue sujeta la ciudad histórica, ocasionó un cambio funcional, social y estructural que involucró a la ciudad en su conjunto.

Con la renovación urbana cambia todo el comportamiento estructural de la ciudad, la población fue expulsada a la creciente periferia y se demolieron edificios de manera puntual finca por finca, ya que la renta es menor que hacer un edificio nuevo, existiendo una estrecha relación entre el beneficio económico y la renovación urbana, y dando como resultado que la ciudad histórica sujeta a la renovación urbana se consolidara como un espacio de centralidad.



PLANO SÍNTESES DE  
APERTURA DE  
VIALIDADES





SIMBOLOGÍA	
DEMOLICION - SUSTITUCION	
	DEMOLICION
	MODIFICACION DEL PREDIAL POR APERTURA O AMPLIACION DE CALLE
	CALLE REALIZADA ENTRE 1995-1999
	CALLE REALIZADA ENTRE 1960-1975



## SIMBOLOGÍA

- Ciudad Histórica 1999
- Huertas, consernes de manzana a patata



**SIMBOLOGÍA**

---



Ciudad Histórica 2003



Fuentes, condiciones de parques  
y edificios

